

La pandemia dispara un 80% la atención psicológica a los alumnos de la UVa

● Han pasado de atender una media de 25 consultas al mes a 65 ● La Unidad de Apoyo Personal y Emocional efectuó más de 70 consultas telefónicas durante el confinamiento

E. L. V. VALLADOLID

Las consultas psicológicas en la Universidad de Valladolid (UVa) han aumentado un 80% con la pandemia, según datos del servicio de atención, orientación y asesoramiento psicológico. Tras el confinamiento, la institución universitaria decidió poner en marcha este servicio que en el curso 2020-2021 atendió 460 consultas. Se pasó de una media de 25 consultas al mes a 65. En promedio, explica Rosalba Fonteriz, delegada del Rector para la Responsabilidad Social Universitaria, tienen más del doble de consultas que en el curso previo a la irrupción del coronavirus.

En este sentido, apunta que, en el curso anterior a la pandemia, desde enero de 2019 a enero de 2020, atendieron 249 consultas de los cuatro campus: Palencia, Segovia, Soria y Valladolid. A esto hay que sumar que durante los meses de confinamiento la Universidad de Valladolid puso en marcha una Unidad de Apoyo Personal y Emocional, constituida por personal voluntario de la institución, que atendió más de 70 consultas telefónicas.

La mayoría de las consultas al servicio de atención, orientación y asesoramiento psicológico, según comenta, son por ansiedad, problemas del estado de ánimo, depresión y problemas adaptativos. «El cambio de vida y la nueva situación académica causa en muchos estudiantes problemas de ansiedad», confirma Fonteriz para, a continuación, añadir que la mayoría de las consultas son solicitadas por estudiantes –más del 95–, y de ellas, el 60% son mujeres y el 40%, hombres.

La Universidad de Valladolid ha prestado atención y apoyo psicológico durante varios años mediante distintos terapeutas, algunos psicólogos de la propia universidad, pero en el curso pasado y tras la puesta en marcha de la Delegación del Rector para la Responsabilidad Social Universitaria decidieron institucionalizar la atención psicológica porque son conscientes de la gran demanda de los alumnos. «Entendemos que como universidad una de nuestras competencias es velar por la salud mental de los miembros de la comunidad universitaria». Por este motivo, el servicio está externalizado y cuenta con una clínica en cada campus, atendida por varios terapeutas.

En su opinión, el servicio funciona «bien» y las respuestas de los usuarios son positivas, por lo que, según avanza, van a mantener el apoyo a la comunidad y dar respuesta a todas las solicitudes en poco tiempo. En esta línea, indica que para poder solicitar ayuda lo que hay que hacer es entrar

en la página web de la Delegación del Rector para la Responsabilidad Social Universitaria y en el apartado de orientación psicológica pueden ver los correos electrónicos de los cuatro centros que atienden en los distintos campus. «Deben ponerse en contacto con los terapeutas a través del correo electrónico y siempre desde la cuenta de correo de la UVa. Más tarde, conciertan la cita». La atención, tal y como subraya, consiste en tres sesiones gratuitas de 50 minutos de duración.

Eso sí, deja claro que este servicio de atención psicológica realiza orientación, pero no puede encargarse de problemas graves que requieran un número de sesiones mantenidas. En ese caso, puntualiza Rosalba Fonteriz, se deriva para que se realice una evaluación y tratamiento.

La situación de la Universidad de Valladolid se repite en la de Salamanca. La Unidad de Atención Psicológica del Servicio de Asuntos Sociales de la Universidad de Salamanca

(SAS) registró un incremento notable de solicitudes de ayuda desde el año pasado, coincidiendo con el inicio de la pandemia de la COVID-19 y, como respuesta, se vio en la necesidad de reforzar su equipo, según reza en una nota de prensa de la institución universitaria.

En concreto, el número de solicitudes de ayuda en octubre de 2019 fue de 128, y de 114 en el mismo mes de 2020, mientras que en 2021 fueron cerca de 200 solicitudes, lo que supone un 53% más que octubre de 2019 y un 72% respecto al año pasado. En la misma tendencia, el número de sesiones mensuales pasó de las 334 y 320 de octubre de 2019 y 2020, respectivamente, a las 400 del pasado mes.

Los principales problemas que llegan a estas consultas están relacionados con la ansiedad y la autoestima. Además, quienes lo solicitan son sobre todo estudiantes –un 98,6%–, aunque también ofrece servicio al perso-

nal docente e investigador y al personal de administración y servicios. La media de usuarios por curso es de 700.

A diferencia de la Universidad de Valladolid, la de Salamanca ofrece en sus instalaciones las sesiones de asesoramiento psicológico. Tienen una duración de entre 45 y 50 minutos y se celebran en la Facultad de Psicología, y las de psiquiatría en la de Medicina. De igual forma, indican que este servicio dispone de un protocolo específico para gestionar los casos más graves, que, tal y como confirman desde la institución salmantina, han experimentado un crecimiento en el periodo de pandemia.

En este punto, los responsables del servicio aseguran que los trastornos adaptativos que surgieron en el confinamiento siguen generando un buen número de consultas. A estos problemas se suman los asociados con la convivencia, la sexualidad o el duelo. Por todo ello, la Universidad de

Salamanca incrementó el personal dedicado a esta tarea. Han pasado de tres terapeutas y uno o dos alumnos del máster en Psicología General Sanitaria en prácticas a contar con cuatro terapeutas, tres alumnos del máster en prácticas, una titulada a través del programa Clave que gestiona la Fundación General de la Universidad y una becaria de colaboración también titulada, con lo que el número de psicólogos asciende a nueve. A ellos hay que añadir una psiquiatra y una becaria de colaboración que se encarga de la Unidad de Atención Psiquiátrica, que completan el plantel de atención en salud mental de la institución.

Un punto importante, remarcan, es la reducción de la lista de espera, que ha pasado de dos meses en 2019 a menos de dos semanas ahora, y la recuperación de la presencialidad, que alcanza el 90%. Durante el curso 2020-2021 el sistema de asistencia fue telemático.



Alguno de los aspirantes a las pruebas de la oposición que se celebraron ayer en Valladolid. J.M. LOSTAU

Casi 2.000 aspirantes a funcionarios del Estado

Valladolid acogió las pruebas de oposición a la Administración General del Estado a la que optaron un total de 1.870 personas, más los de otras 13 ciudades / Hay más de cuatro opositores por cada plaza

VALLADOLID

Valladolid acogió ayer las pruebas de oposición a la Administración General del Estado a la que optaron un total de 1.870 personas llegadas desde distintos puntos del país

La ciudad cuenta con cuatro sedes de la Universidad de Valladolid para realizar las pruebas, y es la única de todo Castilla y León donde tendrá lu-

gar un proceso que se celebró, de forma simultánea, en otras trece ciudades españolas, informa Ical.

En total, 28.580 aspirantes optaron ayer en todo el país a 6.239 plazas como funcionarios del Estado, de las cuales 5.893 van para el sistema general y 346 para el cupo de reserva de personas con discapacidad. En esa jornada se celebraron nueve

de los 14 procesos convocados, mientras que los cinco restantes tendrán lugar a principios del próximo año. Valladolid acoge entonces al triple de candidatos de los que están llamados a las aulas este sábado.

La sede de Valladolid que acogió el mayor número de aspirantes fue el Aulario Induva, de la Escuela de Ingenierías Industriales, donde se

celebraron las oposiciones al cuerpo de gestión de la administración civil del Estado. El Aulario Campus Esqueva albergó los procesos para el cuerpo de gestión de la administración civil del Estado y para la escala de gestión de organismos autónomos. Las otras dos sedes fueron la Facultad ETSI de Telecomunicaciones y la Facultad de Educación.